

**MINISTERIO DE PLANEAMIENTO Y COORDINACION
DE LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA**

**EL DESARROLLO RECIENTE
DE LA EDUCACION EN BOLIVIA:
ALGUNAS DE SUS CARACTERISTICAS**

SALVADOR ROMERO PITTARI

Instituto de Investigaciones
Socio-economicas

Universidad Catolica Boliviana.

LA PAZ-BOLIVIA

2057

R763 d
Ej 2

UNIVERSIDAD BOLIVIANA
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES
BIBLIOTECA CENTRAL
La Paz -- Bolivia

EL DESARROLLO RECIENTE DE LA EDUCACION EN BOLIVIA:

ALGUNAS DE SUS CARACTERISTICAS



141464

SALVADOR ROMERO PITTARI
del Instituto de Investigaciones
Socio - económicas de la Univer-
sidad Católica Boliviana.

UNIVERSIDAD BOLIVIANA
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES
BIBLIOTECA CENTRAL
La Paz -- Bolivia

MFI-2516

DOCUMENTO CUSTODIADO POR LA
BIBLIOTECA CENTRAL DE LA UMSA

EL DESARROLLO RECIENTE DE LA EDUCACION EN BOLIVIA: ALGUNAS DE SUS CARACTERISTICAS

Salvador Romero Pittari

El presente trabajo está destinado a analizar los resultados de una encuesta demográfica efectuada durante el año de 1975 por el Instituto Nacional de Estadística. La situación de la educación en el país que se desprende de los datos allí contenidos contrasta tan vivamente, no sólo con las imágenes populares sobre el grado de alfabetización, sino también con las proyecciones sobre el desarrollo educativo realizadas por planificadores sociales y económicos, que más de uno se sentirá tentado de calificarla de inverosímil. No vamos a proceder a una justificación metodológica de la encuesta demográfica, tarea que otros con mayor calificación que nosotros han realizado (1). Simplemente queremos examinar el fenómeno bajo esta nueva luz y aportar algunos elementos de carácter histórico y sociológico que podrían contribuir a dar mayor credibilidad a los resultados en consideración. Felizmente, el censo nacional recientemente levantado podrá proporcionar nuevos criterios de juicio en torno al problema.

El primer hecho que llama la atención es la extraordinaria expansión de la población calificada como alfabetizada.

(1) Cf. G. Riveros Tejada, Cálculo de las Cotas de Error de la Encuesta Demográfica Nacional. I.N.E., Noviembre 1976

CUADRO No. 1
EVOLUCION DE LA ALFABETIZACION

Año	% Población Alfabetizada
1846	7.20 *
1900	13.31 **
1950	26.22 ***
1975 *	61.18 ****

En más de 100 años la alfabetización solo aumentó un 19 o/o, mientras que en los últimos 25 progresó en un 35 o/o.

Esta comparación histórica, aunque interesante, peca de impresionista y no refleja bien la realidad por diversas razones:

a) Los porcentajes han sido calculados sobre el total de la población y no sólo sobre la de 15 años y más, hecho que sobrevalúa el número de analfabetos, sobre todo en una sociedad cuya composición por edades ha tenido, tradicionalmente, una concentración fuerte entre 0 - 20 años.

* Datos provenientes de J.M. Dalence. Bosquejo Estadístico de Bolivia. 2o. Ed. Editorial Universitaria. San Andrés, 1975.

** Censo General de Población, 1900. 2o. Ed. Editorial Canelas, Cochabamba, 1973.

*** Censo Demográfico, 1950. Min. Hacienda y Estadística.

**** Encuesta Demográfica. Los datos de base que han servido para elaborar las estadísticas de este trabajo provienen del folleto "Principales Resultados de la Encuesta Demográfica Nacional 1975. I.N.E. 1976.

b) El criterio utilizado para clasificar la población alfabetizada no es muy preciso. Para el año 1846, se refiere a todas aquellas personas que 'poseían las ventajas de la educación y la instrucción' (1). Para los años siguientes se limita a recoger la información referente a los habitantes que saben leer y escribir.

Con relación a estas cifras se podría argumentar que las informaciones anteriores a 1975 traducen mejor la realidad en razón de que para las fechas censales consideradas, la educación estaba concentrada fundamentalmente en las áreas urbanas y en un número menor de personas con mayor nivel socio-económico, de allí que los datos podrían corresponder más ajustadamente a la población que sabía leer y escribir. Mientras que la información de 1975 infla el porcentaje de alfabetos al considerar como tales a personas con menos de 3 años de escolaridad y que debido a la masificación de la educación y la consiguiente pérdida de calidad, tendrían una instrucción muy elemental, particularmente en áreas rurales, pudiendo convertirse en poco tiempo en analfabetos por desuso.

Tales objeciones no carecen de fundamento, sin embargo no invalidan el hecho fundamental que se desprende de la encuesta demográfica, el extraordinario progreso de la educación con posterioridad a 1950; pues aún si se adopta un criterio más exigente, como es el de considerar como alfabeto sólo a aquellas personas mayores de 15 años con más de 3 años de escolaridad, el resultado es francamente halagüeño: 50.62 %. En 1950, esa cifra para los habitantes mayores de 15 años, sin tomar en cuenta los años de escuela, era 32.27 %.

Los datos del cuadro No. 2 muestran una verdadera revolución educativa.

(1) J. M. Dalence, op_cit. P. 217

CUADRO No. 2
POBLACION POR EDAD Y NIVEL DE INSTRUCCION (1)

Edad (1)	% Hasta 3 años escolaridad	% Más de 3 años	% Total (1)
6 - 9	64.15	3.37	67.52
10 - 14	37.58	58.34	95.92
15 - 19	15.61	77.36	92.97
20 - 24	18.80	70.19	88.99
25 - 29	21.37	58.69	80.06
30 - 34	24.25	48.21	72.46
35 - 39	23.88	39.81	63.69
40 - 44	21.89	33.95	55.84
45 - 49	17.95	30.53	48.48
50 - 54	17.76	28.05	43.81
55 - 59	14.48	29.04	43.52
60 - 64	9.75	26.17	35.92
65	10.66	21.81	32.47

Se observa un fuerte incremento de la alfabetización en las categorías inferiores de edad, con excepción del grupo de 6 - 9 años, que disminuye progresivamente a medida que se avanza en los grupos de edad.

La elevada proporción de población escolarizada con más de 3 años de instrucción en las categorías 15 - 19 y 20 - 24, parece indicar que la gran expansión de la educación se ha dado en las últimas 2 décadas. Las personas que antes de 1952 tenían más de 15 años están

(1) Prop. de alf. = $\frac{\text{No. de personas alf. en cada categoría de edad}}{\text{Total de personas en esa categoría}} \times 100$

comprendidas ahora en las categorías de 39 años adelante. Los porcentajes totales para estos grupos de edad, superiores al señalado para 1950, pueden indicar que una importante proporción de esta población logró beneficiarse de la apertura del sistema educativo, obteniendo al menos una instrucción elemental. La baja cifra para la categoría 6 a 9, se debe a que un sector de la población infantil de 6 años no concurre todavía a la escuela primaria. Por otra parte puede ser indicadora de un acceso tardío a la escuela, particularmente en las áreas rurales.

La difusión de la educación en Bolivia no puede ser examinada al margen de las transformaciones que ocurrieron con posterioridad a la Revolución de 1952 y de manera especial a la Reforma Agraria. Los cambios políticos y sociales al romper el marco de la sociedad tradicional, basada largamente en los valores adscriptivos, particularistas, difusos, - para decirlo en los términos de T. Parsons - alentaron el incremento de la demanda educacional vinculada a una concepción simbólica de la misma y a expectativas de movilidad social. La demanda fue particularmente elevada en las áreas rurales donde con anterioridad la difusión de la instrucción había sido muy restringida como se ilustra por las cifras dadas a continuación: para 1950 el 84.70 o/o (1) de la población campesina comprendida entre 6 y 14 años no asistía a la escuela. Según la encuesta demográfica, ahora existiría únicamente un 20.64 o/o en esa categoría de edad, carente de instrucción.

Una vez lograda la Reforma Agraria, la educación, antes un fenómeno urbano minoritario, pese a algunas experiencias de incuestionable valor como la de Warisata, perdió ese carácter para alcanzar a los sectores rurales. La autonomía de trabajo que significó para el hombre del campo, la supresión del régimen del colonato, alentó la difusión de la educación. Los campesinos por su propio esfuerzo levantaron escuelas de uno, dos o tres cursos, con profesores pagados a menudo con recursos propios. Gracias a esa iniciativa, más tarde, apoyada por el Estado, la educación penetró gran parte de las áreas rurales, aunque este adelanto no corresponde a la totalidad del sistema educativo sino

(1) Ministerio de Educación. La educación en Bolivia, La Paz, 1967, tabla en anexo.

sólo a su nivel primario y, en un grado menor, al secundario. Asimismo la expansión educativa del sector rural parece haber sido favorecida por el surgimiento de otro fenómeno, aún no suficientemente estudiado, cual es la tendencia de la familia campesina a tener 2 domicilios, uno en pequeñas poblaciones, - algunas de reciente fundación, otros más tradicionales que sirvieron de residencia a los antiguos amos - donde los niños se reúnen para recibir instrucción, y otro cerca de los lugares de trabajo donde los adultos continúan con sus tareas específicas. Este hecho ha sido detectado por el censo último que señala un elevado número de viviendas abandonadas, no explicable sólo para el número de personas que omitieron censarse, sino por la doble residencia.

El desarrollo de la instrucción en áreas urbanas ha sido también de importancia. La población entre 6 y 14 años no atendida por el sistema escolar ha disminuido entre 1952 y 1975 de 40 % (1) a 11.35 % (2).

A pesar de los importantes logros en materia educativa, la situación boliviana no es todavía comparable con la de los principales países europeos, Francia, Alemania, Inglaterra a principios de este siglo, países que para esa época ya habían cubierto necesidades de instrucción elemental: alrededor del 94 % de población en edad escolar asistía a las aulas (3).

Esta comparación entre la situación boliviana y la de los países europeos no pretende sugerir que el proceso nacional debe atravesar por fases similares a las que tuvieron dichos países en su desarrollo. Las exigencias de educación se plantean en contextos socio-económicos muy diferentes. En el caso de los países europeos correspondía a una necesidad del sistema productivo de contar con un importante contingente de mano de obra que tuviera por lo menos estudios de nivel primario (1)*. En Bolivia, la demanda por educación parece corresponder

(1) Ministerio de Educación, op. cit., tabla 6 en anexo.

(2) Dato obtenido de la encuesta demográfica: corresponde a La Paz y al resto urbano.

(3) Citado por A. Solari. "Algunas paradojas del Desarrollo de la Educación en América Latina". Ver Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales No. 112, P. 87.

menos a los imperativos de la organización económica, aún dominada por el complejo minería de exportación - agricultura tradicional, que a las transformaciones políticas e ideológicas que acompañaron la Revolución de 1952. Es indudable que éstas valorizaron la educación, al margen de su función instrumental en la esfera productiva, como mecanismo de integración y participación social. Hipótesis que parece plausible sobre todo en el área rural, donde la reforma agraria no implicó una modificación importante de las técnicas productivas, afirmación que no pretende negar el papel que puede jugar y de hecho juega la educación formal como instrumento de cambio en las comunidades rurales, como muestran algunos trabajos de campo (2). En su práctica cotidiana el campesino, con mayor grado de instrucción, cerrando la mentada brecha entre trabajo manual e intelectual, tiende a aproximarse más a las técnicas productivas modernas que aquellos que carecen de ella.

El desarrollo de la educación aparece de esta manera ligado ante todo a preocupaciones de justicia social a las cuales fueron sensibles los propios interesados, que como se vió en el caso de los campesinos, fueron los primeros en impulsar su propia educación. Empero, no sería justo desconocer otros fines conscientemente atribuidos a la educación, como la necesidad de disponer de recursos humanos más calificados para acelerar la transformación del país.

Los progresos cumplidos en la educación, tal como se expresan en los datos de la encuesta demográfica, son de enorme importancia y de resultar corroborados por las informaciones del reciente censo nacional obligarían a replantear toda la estrategia educacional. Sin embargo, los mismos datos de la encuesta demográfica indican que las deficiencias y desigualdades están lejos de haber desaparecido del sistema educativo.

(1) * Ver sobre el tema A. Solari, art.

(2) Cf. M. Urioste. Conducta Económica del Campesinado e incorporación de Tecnología Moderna en el Proceso Productivo. Universidad Católica Boliviana, 1975.

CUADRO No. 3

POBLACION URBANA Y RURAL POR NIVEL DE INSTRUCCION (1)
o/o

Edad	Hasta 3 años		Más de 3 años		Total	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural
6 - 9	71.99	59.92	5.78	2.70	77.77	62.62
10 - 14	21.20	47.02	76.31	47.89	97.51	94.91
15 - 19	7.75	20.62	88.00	69.34	95.75	89.96
20 - 24	10.50	24.58	82.15	60.26	92.65	84.84
25 - 29	12.26	27.47	75.95	47.15	88.21	74.62
30 - 34	14.67	30.66	71.64	35.34	86.31	66.00
35 - 39	15.75	29.09	60.65	26.44	76.40	55.53
40 - 44	17.36	24.85	59.34	17.40	76.70	42.25
45 - 49	16.66	18.66	55.36	18.86	72.02	35.52
50 - 54	17.91	14.44	53.25	12.64	71.16	27.08
55 - 59	14.69	14.35	50.33	14.61	65.02	28.96
60 - 64	11.14	9.05	41.78	12.02	52.92	21.07
65	14.26	8.54	42.53	9.63	58.25	18.17

La desigualdad de la población rural ante la escuela se manifiesta, en primer lugar, por el hecho de iniciar la escolaridad más tardíamente. El porcentaje de los niños campesinos entre 6 y 9 años que está en la escuela, es de 62.62 o/o frente a 77.77 o/o de urbanos. A esto debe añadirse el hecho de que estos porcentajes no reflejan bien la desigualdad inicial, debido a que no toman en cuenta el contingente de niños de 6 años inscritos en el nivel pre-escolar, que como se sabe se halla más difundido en las áreas urbanas.

Un segundo aspecto de las desigualdades el que se expresa en la lentitud y deserción de los estudiantes del sector rural, puede observarse en el comportamiento de la población comprendida en las categorías

- (1) Prop. de población instruída por categoría urbana o rural $\frac{\text{Pobl. instruída rural o urbana en una determinada categoría de edad}}{\text{Total de pobl. rural o urbana en esa categoría de edad}} \times 100$

de edad entre 6 y 25 años, que se puede tomar como la población en edad escolar. En efecto, el porcentaje de estudiantes con más de 3 años de estudio es claramente inferior entre los campesinos. De igual manera, el abandono escolar, groseramente indicado por el porcentaje de estudiantes entre 15 y 25 años que sólo tienen hasta 3 años de escolaridad, afecta en proporción al hombre de origen rural.

Al considerar la posibilidad de encontrarse en la enseñanza secundaria, medida por la relación entre estudiantes matriculados en ese ciclo procedentes de la categoría urbano o rural y el conjunto de jóvenes pertenecientes a una de esas categorías, se puede apreciar otro aspecto del desperdicio con que funciona el sistema escolar, afectando con mayor rigor a los habitantes del campo. Así, mientras un joven urbano, hombre o mujer, entre 15 y 19 años tiene una probabilidad de 0.68 o/o de encontrarse en la enseñanza secundaria o más allá, un joven rural de la misma categoría de edad apenas tiene una posibilidad de 0.21. Las diferencias resultan todavía más significativas a nivel universitario. Tomando esta vez la categoría de edad 20 - 24, las probabilidades son 0.15 y 0.01 respectivamente. Pese a las reservas que pueden hacerse sobre datos tan burdos y al hecho de que la población rural tiene mejores posibilidades de escolarización que en el período anterior a 1952, no se puede pasar por alto que las desventajas, bien que atenuadas, permanecen en comparación con la situación urbana. Las causas son muchas, entre ellas se puede enunciar escuetamente: estilos de vida diferentes, dificultades económicas, menor presión del medio para obtener mayor educación, obstáculos culturales, etc.

Las desigualdades permanecen también en cuanto se refiere a la difusión de la instrucción entre los dos sexos. Las mujeres reciben, a todo nivel, menor formación que el hombre. Sólo el 66.78 o/o de mujeres mayores de 6 años, sabía leer y escribir frente al 82.13 o/o de los hombres. Esos mismos porcentajes para el área urbana son 71.86 y 80.000 respectivamente, y 76.32 y 58.46 para la rural. Las diferencias de alfabetización femenina ciudad - campo pueden ser indicadores de la resistencia del mundo rural a abandonar los modelos de conducta tradicionales que determinaban una educación inferior para la mujer

CUADRO No. 4

POBLACION FEMENINA URBANA Y RURAL CON INSTRUCCION SECUNDARIA Y UNIVERSITARIA (1)

Edad	RURAL		URBANA	
	Secundaria	Universitaria	Secundaria	Universitaria
10 - 14	33.07		45.76	**
15 - 19	38.18		47.27	30.20
20 - 24	39.55		51.61	29.37
		28.94 *		
25 - 29	42.52		51.67	25.00
30 - 34	30.76		53.44	**
35 y más	32.91		47.96	21.64

* Calculado para toda la población femenina por lo pequeño de los números absolutos en las categorías de edad.

** No se sacó porcentaje por la razón señalada antes.

La separación entre los 2 sexos a nivel de los primeros 3 años de instrucción no es muy marcada, 48 o/o frente a 52 o/o, pero se va acentuando a medida que se eleva el grado de formación.

La proporción de mujeres, en el área rural, con enseñanza secundaria es en todos los casos inferior a la de los hombres. En el área urbana aparece como superior en las categorías 20 - 24, 25 - 29, 30 - 34, hecho que parece indicar que para el sexo femenino la enseñanza secundaria constituye el punto terminal de los estudios. En efecto, los

(1)
$$\frac{\text{Prop. femenina con inst. secundaria o universitaria}}{\text{Total de personas urbanas o rurales con instrucción secundaria o universitaria en esa categoría de edad}} \times 100$$

porcentajes de mujeres en el nivel universitario, para las mismas categorías de edad, son mucho más bajos que su complemento, es decir los varones. La probabilidad de encontrarse en secundaria o más arriba para las mujeres campesinas de 15 a 19 años es 0.15 frente a 0.59 de los hombres. Para la zona urbana las probabilidades son de 0.26 y 0.73. En cuanto se refiere al nivel universitario, la probabilidad es igualmente baja para el varón y la mujer campesina 0.014 y 0.008 en cada caso. Mientras que en la ciudad, la diferencia de probabilidades entre los sexos es marcada 0.06 para la mujer frente a 0.28 para el varón.

Como se señaló, el progreso de la educación en Bolivia parece haber estado impulsado antes por necesidades sociales como el prestigio, la búsqueda de movilidad social, que por las de tipo económico y productivo. Por esta razón, particularmente en el área rural, el sistema se ha desarrollado sólo de manera limitada y parcial. La pirámide educativa, revela un grave hecho: la elevada concentración de matrícula en el nivel inferior y la progresiva deserción en los siguientes. Tal fenómeno constituye una clara demostración del difícil acceso de los estudiantes a la enseñanza secundaria y universitaria, particularmente de ciertas categorías sociales, como los campesinos y las mujeres. Para 1975 los porcentajes en cada nivel eran:

CUADRO No. 5
PIRAMIDE EDUCACIONAL *

NIVEL		%
Primario	82.96	
Medio	11.79	
Universitario	3.36	
		5.05
Superior no universitario	1.69	
TOTAL	100.00	

* Fuente Dirección General de Planificación Educativa.

La configuración de la pirámide educacional no debe hacer olvidar, sin embargo, otro aspecto importante del progreso de la educación y es el referente al porcentaje de la matrícula universitaria con relación al ciclo primario que alcanza al 4 o/o. Cifra muy superior a la que Francia ostentaba en 1900 (1). Asimismo la cobertura de la enseñanza secundaria es más amplia que la que fue en los países hoy desarrollados, cuando se generalizó la alfabetización. En Bolivia hay por cada alumno inscrito en secundaria, aproximadamente 7 en primaria. A principios del siglo en E.E.U.U. la relación era de 1 a 20 y en Francia 1 a 35 (1).

De gran interés resulta también el examen de la matrícula de nivel medio superior en los distintos tipos de enseñanza.

CUADRO No. 6
DISTRIBUCION DE LA MATRICULA EN
EL NIVEL MEDIO *

Area	o/o
Secundaria	95.99
Profesional femenino	1.83
Comercial	1.83
Industrial	0.32
TOTAL	100.00

* Fuente Dirección General de Planificación Educativa.

Las cifras de los cuadros 5 y 6 parecen corroborar la hipótesis indicada de que la expansión de la escolaridad se ha producido, sin que el sistema productivo se haya fundamentalmente modificado. Este fenómeno permite comprender la elevada proporción de matrícula en enseñanza secundaria y universitaria, y en el interior de ésta última el predominio de las carreras clásicas.

(1) Cf. A. S. Lar, art. cit. pag. 90

CUADRO No. 7
DISTRIBUCION MATRICULA NIVEL SUPERIOR*

AREA	o/o
Universitario	66.51
Normal Urbana	19.98
Normal Rural	8.00
Contable	2.00
TOTAL	100.00

* Fuente Dirección General de Planificación Educativa.

CUADRO No. 8
DISTRIBUCION DE LA MATRICULA UNIVERSITARIA*

CARRERA	o/o
Arquitectura y arte	7.6
Ciencias puras y naturales	1.9
Ciencias de la Salud	25.1
Ciencias Sociales y Jurídicas	39.6
Humanidades	3.4
Politécnicas	3.6
TOTAL	100

* Fuente C.N.E.S. 1975

En el estado actual de desarrollo, la situación examinada tal vez no revista la gravedad que presenta a una primera observación; ella podría llevar a plantear legítimamente la hipótesis de un ajuste del sistema educativo a las características de la organización productiva, ya que en

una sociedad, predominantemente rural, con una débil industrialización, las personas que exhiben calificaciones no específicas todavía tienen pocas oportunidades en el mercado ocupacional que aquellas provistas de una formación más específica, a la vez que más ligadas a las llamadas ramas técnicas.

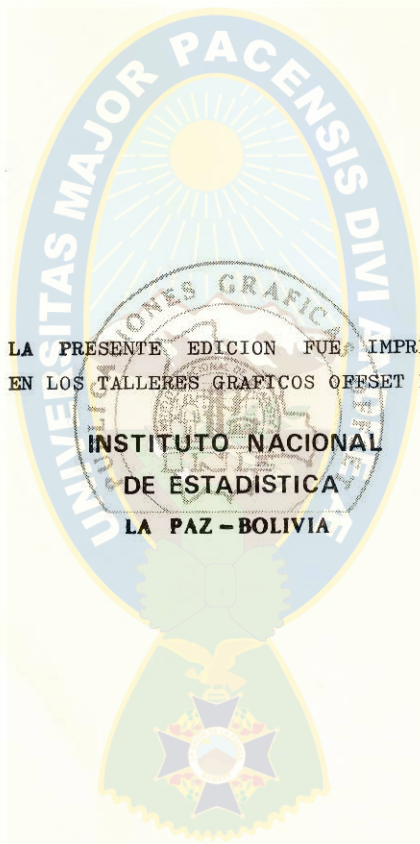
Como se puede apreciar por los datos anteriores, ha habido un indiscutido progreso en el campo educativo, particularmente en la difusión de la enseñanza básica y la alfabetización. Empero, las desigualdades frente a la educación no han desaparecido; la igualdad no se materializa ni siquiera en la escuela primaria, donde los niños provenientes del área rural llegan más tarde y avanzan menos. Asimismo, el sexo femenino se halla desaventajado. El importante desperdicio individual y social con que funciona el sistema educativo se refleja en la desproporción de la matrícula entre el nivel primario y los que le siguen. El sistema educativo parece gozar de autonomía con relación a la estructura productiva. El avance de la instrucción no se halla, por lo tanto, vinculado a una transformación significativa de la demanda por calificaciones escolares y universitarias más no hay duda que su acción es importante desde el punto de vista social y cultural, pues en esa dinámica se halla el germen de una sociedad más justa más abierta hacia el futuro, donde las diferencias entre las varias herencias culturales, entre los hombres y las mujeres, entre el trabajo manual y la actividad intelectual tenderá a disminuir.

El no haber considerado en toda su amplitud esos aspectos innovadores de la educación, no ha permitido sopesar las profundas implicaciones que esos cambios traen consigo y que en los años venideros se amplificarán.

Si los datos proporcionados por la encuesta demográfica resultan respaldados por las informaciones censales, tendría que revisarse toda la política educativa, ajustando la acción a los hechos. Se debe enfrentar la realidad no más guiados por las imágenes del pasado o por los pre-juicios del presente, sino a la luz de los nuevos conocimientos. Hay que concentrar esfuerzos más allá de la alfabetización en mejorar

la calidad de la enseñanza, tratando de disminuir, desde la base, la influencia de los factores de desigualdad, a fin de ofrecer a todos las mismas oportunidades frente a la educación. Pero esto no pasará de ser una mera utopía en ausencia de una estrategia de cambio aceptada, que proporcione significado y orientación a la compleja y dinámica relación entre la educación y la justicia social.





LA PRESENTE EDICION FUE IMPRESA
EN LOS TALLERES GRAFICOS OFFSET DEL
**INSTITUTO NACIONAL
DE ESTADISTICA**
LA PAZ - BOLIVIA